HERMANOS EN LA FE



Sailesh And Vaj

Sailesh y su hermano Vaj eran pastores de éxito en la lejana India occidental. Las iglesias de los hermanos estaban situadas en aldeas ubicadas aproximadamente a diez kilómetros de distancia. Los hermanos disfrutaban trabajar para Dios, y juntos habían traído como setecientos miembros a sus iglesias.

VISITAS QUE CAMBIAN VIDAS

Cierto día, unos visitantes llegaron a la casa de Sailesh. Él los recibió amablemente y los invitó a pasar. Después de ofrecerles algo para comer, los hombres se sentaron a conversar juntos. Sailesh se dio cuenta de que los tres hombres eran pioneros de Misión Global, personas voluntarias que trabajan para la Iglesia Adventista del Séptimo Día. A Sailesh siempre le interesó estudiar más de Dios, así que le dio gusto cuando los hombres le ofrecieron pasar un rato con él estudiando la Palabra. Pronto los cuatro se hallaban en una profunda discusión sobre lo que Dios dice sobre la creación, los Diez Mandamientos, y el sacrificio de Jesús en la cruz. Él escuchaba con entusiasmo mientras los hombres explicaban que Dios nunca desechó alguno de los Diez Mandamientos. Así como Dios prohíbe matar o robar, también manda a sus hijos a guardar como santo el día sábado. Sailesh nunca había pensado en el mandamiento del sábado. Él creía que todos los cristianos adoraban a Dios en domingo igual que él.

Cuando los hombres se disponían a irse, Sailesh los invitó a regresar la siguiente semana para estudiar juntos la Biblia nuevamente.

COMPARTE EL MENSAJE

Los hombres regresaron la siguiente semana y estudiaron con Sailesh. El joven pastor compartió cada verdad bíblica nueva que aprendía con su congregación. Al poco tiempo, casi todos los miembros de su iglesia estaban convencidos de las verdades que su pastor les enseñaba. Pronto, casi toda la congregación prefirió comenzar a adorar en sábado en vez del domingo. Los pocos que deseaban continuar adorando en domingo escogieron otra congregación en la zona con la cual adorar.

Cuando los pioneros de Misión Global anunciaron que celebrarían reuniones evangelizadoras en su aldea, Sailesh invitó a Vaj y a un gran número de familiares a las reuniones. Vaj viajó a la aldea y asistió a las reuniones. Al final, los hermanos, sus padres y otros treinta miembros de su familia fueron bautizados.

Sailesh y Vaj continúan compartiendo su nueva fe con otros. A los seis meses, más de mil personas tomaron su decisión de seguir el camino de Dios y pidieron ser

CÁPSULA INFORMATIVA

- La cultura en India gira en torno a la familia. A menudo tres generaciones viven en la misma casa o en casas vecinas. Los abuelos suelen cuidar a los niños mientras los padres trabajan, ya sea en el campo o en las oficinas. La generación mayor generalmente ejerce la autoridad en la familia.
- Especialmente entre los hindúes, la adoración suele hacerse en los hogares, donde una habitación o alcoba puede contener estatuas del dios o los dioses de la familia.
- La Iglesia Adventista está trabajando para proveer templos para cuantas congregaciones sea posible. Por muy sencillo que pueda ser un templo, este aumenta la credibilidad en la comunidad y anima a la gente a investigar las enseñanzas de la iglesia.

bautizadas. Casi todos los miembros de las iglesias de Sailesh y Vaj se han bautizado, junto a muchos otros de las zonas aledañas.

PRUEBA DE FE

Pero no todos estaban contentos de que tantas personas en la región se estuvieran convirtiendo. Algunos de los habitantes de la zona estaban molestos de que un nuevo tipo de cristianismo hubiera llegado a la región. Un día, mientras Vaj daba un estudio bíblico en una aldea cercana a su hogar, un grupo de personas se acercó a la casa con palos y espadas en las manos. Interrumpieron el estudio de la Biblia, agarraron a Vaj y se lo llevaron a otra casa, donde lo encerraron. La turba gritaba furiosa y Vaj escuchaba que amenazaban con quemar la casa estando él adentro.

Aterrorizado, Vaj se arrodilló y oró, pidiendo que Dios fuera honrado ante todo, pasara lo que pasara.

«Así como salvaste a Daniel, sálvame también a mí». Entonces oró por las personas que lo tenían cautivo. «Muéstrales que eres único el Dios viviente». Oró durante horas, mientras aumentaba la temperatura en la casa encerrada.

Entonces escuchó que alguien trataba de abrir el candado. Levantó la mirada y vio que la puerta se abrió un poco. La turba guardó silencio mientras un hombre comenzó a hablar.

«El hombre que está adentro de esta casa no les ha hecho nada malo. Él habla de su religión, y a ustedes nadie los obliga a escucharlo. Pero no se dañen a sí mismos quitándole la vida».

Un momento después, el hombre que habló abrió la puerta y lo invitó a salir. Vaj vio que quien lo había defendido era uno de los líderes de la aldea. Este se mantuvo al lado de Vaj al abrirse paso entre la turba, y lo acompañó hasta su casa en la aldea cercana.

Esta experiencia sacudió a Vaj, quien contempló la idea de dejar su trabajo como pastor. Pero los pioneros de Misión Global lo animaron a mantenerse firme: «Dios tiene grandes planes para ti. Llevarás a centenares de personas a Cristo si te mantienes fiel».

Vaj siguió compartiendo la Palabra de Dios en esa aldea, y hoy cuenta con una congregación de trescientos nuevos miembros, incluyendo a algunos de los que lo habían amenazado.

Sailesh y Vaj se convirtieron en pioneros para Misión Global. Hoy sirven a Dios juntos como pastores adventistas, y llevan a muchas personas a los pies de Jesús. Nuestras ofrendas misioneras ayudan a alcanzar a miles de personas en India y alrededor del mundo, y ayudan a sostener la obra de los pioneros para Misión Global.